

Por esto Dios le pide que tenga la fe de un niño: la fe que extiende la mano para tomar la suya (Lucas 18:17).

No sólo como propósito pasajero para salir de un problema, sino como compromiso irrenunciable para toda la vida, tómesese de la mano horadada de Cristo y comience una vida donde siempre habrá alguien a su lado para ayudarlo en sus problemas.

¿Puede usted decir las siguientes palabras?

*Su mano horadada
Me da protección,
Su voz tranquiliza mi ser;
Si él va a mi lado
No tengo temor,
Pues Cristo, mi Amigo, es fiel.*

AVISO OPORTUNO N° 1

Si desea conocer más de estas verdades, lea su Biblia, hable con quien le entregó este folleto, o escribanos a:

“EL SEMBRADOR”
Apartado Postal 28,
C. P. 94300, Orizaba, Ver., México.

O bien a: elsembrador@elsembrador.org.mx
Página Web: www.elsembrador.org.mx

AVISO OPORTUNO

No temas, yo te llevaré.



UN pequeño lloraba sin consuelo a la puerta de un almacén en una ciudad muy grande. Estaba perdido. Un hombre se le acercó y, al darse cuenta del problema, le preguntó dónde vivía. Afortunadamente el niño sabía el nombre de la calle y el número de su casa.

El buen hombre dijo: No tengas cuidado, es fácil llegar a tu casa. Sigue por esta calle y camina tres cuadras. Da vuelta a la derecha y camina dos cuadras más hasta llegar a una escuela, y al llegar allí da vuelta a la izquierda...

El hombre no pudo terminar al notar que los sollozos del niño aumentaban en intensidad, y le preguntó: ¿Qué pasa? El niño contestó: Yo no puedo recordar todo eso, y nunca llegaré a mi casa.

El hombre con todo cariño tomó la mano del niño y le dijo: No temas, yo te llevaré. No es necesario que conozcas el camino. Yo lo conozco y te acompañaré. Pon tu mano en la mía y pronto llegaremos.

Esto es lo que hace por nosotros el Señor Jesús. No nos pide que entendamos y recordemos difíciles conceptos teológicos; sólo nos pide que confiemos totalmente en él.

HAY RAZÓN PARA TEMER

El futuro nos es desconocido; tinieblas e incertidumbre nos rodean; pero habrá luz en nuestro camino si nos ponemos en sus manos y le seguimos con toda confianza.

Podemos ignorar el camino, pero debemos confiar en quien nos conduce. Más aun, si ha demostrado que nos ama.

Su voz nos dice:

*“No temas,
porque yo estoy contigo;
no desmayes,
porque yo soy tu Dios
que te esfuerzo;
siempre te ayudaré,
siempre te sustentaré
con la diestra de mi justicia”*
(Isaías 41:10).

El que le dice: “No temas”, es Dios mismo. Seguir teniendo temor es dudar de su poder para proteger; es poner en tela de juicio la veracidad de su palabra; es desconfiar de su amor que buscará siempre lo mejor y que ha dado hasta su propio Hijo para darle a usted la salvación que necesita.

Pero...

DIOS PIDE UN REQUISITO

Conociendo el poder, la verdad y el amor de Dios, muchos temen, ¿por qué?

Falta un ingrediente principal: **la fe**. Como humanos, estamos acostumbrados a participar en todo lo que hacemos, pero aquí, en lo que concierne a nuestro futuro, es distinto.